Document extrait du site de l'abbaye Notre-Dame de Scourmont, qui se trouve sur le territoire de Forges, à sept kilomètres au sud de la ville de Chimay, en Belgique. Notre-Dame de Scourmont est une abbaye de l'Ordre Cistercien de la Stricte Observance.

9 de marzo de 2022 : Miércoles de la 1ª semana de Cuaresma

Jonás 3:1-10; Lucas 11:29-32

Homilía

El profeta Jonás fue enviado por Dios a los paganos de la ciudad de Nínive. Pero no quiso tener esta misión y huyó a la ciudad de Tarsis. Esto, como sabemos, le llevó a él y a todos sus compañeros a una terrible tormenta. En medio de esta tormenta, reconoció su pecado y aceptó -incluso pidió- ser arrojado al mar para calmar la ira de Dios. Fue entonces cuando comenzó una experiencia de soledad, simbolizada por el tiempo que pasó en el vientre de un gran pez, antes de comenzar finalmente su misión de predicar un mensaje de arrepentimiento. Sin embargo, le resultaba imposible entender que una ciudad pagana pudiera convertirse a Dios; y cuando lo hizo, se molestó. Como sabemos por el resto de la historia, Dios le hará comprender, a través de la imagen de la planta que crece un día y muere al siguiente, que tiene el mismo amor misericordioso por la ciudad pagana de Nínive que por el pueblo de Israel.

A todo esto se refiere Jesús cuando dice a los escribas y fariseos, a los que llama "generación pervertida", que la única señal que se les dará será la de Jonás. No debemos ver esto simplemente como una referencia al hecho de que los tres días que Jonás pasó en el vientre de la ballena y su salida de ese lugar son un símbolo de los tres días que Jesús pasó en la tumba y su resurrección. Hay más que eso en las palabras de Jesús, pues también les habla de la conversión de los habitantes de Nínive y de la reina de Saba, que vino a escuchar la sabiduría de Salomón. El mensaje de Jesús es universalista. La salvación es para todas las naciones.

Un padre de la Iglesia, San Pedro Crisólogo (que fue obispo de Rávena, en Italia, a principios del siglo V) tiene un comentario muy hermoso sobre este texto, en el que muestra cómo la historia de Jonás se realizó en Jesús. Incluso llega a decir que Jesús huyó de la faz de Dios, al igual que Jonás, citando el hermoso texto de Filipenses 2. (El que era igual a Dios dejó esta condición divina para convertirse en uno de nosotros....) El Padre lo elevó y su mensaje se extendió hasta los confines de la tierra.

A menudo somos como los escribas y fariseos, pidiendo a Dios que nos dé señales. También somos como Jonás, negándonos a ir con aquellos de nuestros hermanos o hermanas que consideramos que pertenecen a otra categoría, a otro grupo, a otra clase. Por eso, a veces Dios nos lleva y nos hace pasar por una tormenta: una experiencia de soledad o quizás de fracaso personal. Intentemos,

Phoca PDF

pues, ser como la reina de Saba, que no dudó en ponerse en camino, dejando el camino trillado de nuestras certezas –o de nuestras ilusiones– para escuchar la sabiduría de Dios, esa sabiduría que se nos ofrece constantemente en la escucha y la meditación de la Palabra de Dios, pero también en la escucha de nuestras hermanas y hermanos.

Entonces volveremos siempre al corazón del signo de Jonás: no hay plenitud de vida sin paso por la muerte. Debemos morir siempre a nosotros mismos para que Cristo nazca –y siempre renazca– en nosotros.

Armand VEILLEUX

Phoca PDF